

Materia: Comunicación Cultura y Sociedad.

Cursos: 5to 4ta.

Profe: Oliver Claudia.

TRABAJO PRACTICO N°13

CULTURA COMO PRODUCCIÓN HUMANA

Entender cultura como una producción humana implica afirmar que se forma en contraste a la naturaleza. Si bien la cultura es un producto humano no es necesario encontrar en éste, algo correspondiente a una condición inherentemente humana, aunque sea propio de lo humano. Buscar la esencia en de la cultura es buscar una correlación con lo natural, legitimar una forma de ser conforme lo que debe ser, es buscar en la cultura algo que la hace ser y permanecer en lo social a la espera de ser descubierto y no construido, es negar la cultura al hablar de cultura.

Una de las dificultades que comprende la palabra cultura, es la historia que con lleva y su asentamiento en el sentido común, ya sea, sustantivo o adjetivo. Desde la antropología ortodoxa la cultura ha sido tratada de manera descriptiva, en cuanto a la oposición de la cultura del colonizador que se dirige a las colonias a estudiar el comportamiento de grupos humanos aislado que se presentan como unos otros extraños, que oponen su cultura a la del colonizador generando cuestionamientos acerca la propia cultura. Entendiendo la cultura desde lo sustantivo se refiere a un elemento cohesionar de la sociedad, aquello que permite que lo social posea una forma no otra; el adjetivo responde a identificar a lo subjetivo con la cultura, aquello que responde a un impulso creativo que radica en la esencia humana, eso que permite cultivarse a sí mismo con el fin de elevar el espíritu.

La definición más aceptada de cultura la precisa como maneras de pensar, sentir y actuar externas al individuo; como un todo cohesionado y cohesionador, una forma de ordenar y categorizar el mundo que se reafirma en medida en que se manifiesta en lo individual, pero se relaciona de manera compleja con aquello que se refiere al cambio. Diversos autores tratan el tema e intentan resolverlo o al menos poner a disposición ciertas categorías que permitan entender aquello que constituye como un paradigma: el orden y el cambio.

La controversia que genera el concepto cultura, Bauman lo desarrolla en torno a las “dicotomías” asociadas a la palabra, las dualidades que implica como agente de orden y de cambio al mismo tiempo. Este dualismo hace compleja la comprensión y definición de la Cultura, por una parte desarrollada como un todo cohesionado y coherente que se reafirma en el uso de lo individual, pero que se cierra en cuanto al cambio; por otra parte la globalización hace menos reconocibles las fronteras culturales, y la coherencia que se plantea en el sistema cultural se debilita, aparecen pluralidades. En contraste a la idea de sistema Bauman desarrolla el concepto de matriz cultural, la diferencia radica en la necesidad de legitimación, porque la cultura reafirma el “yo” dándole coherencia a través del nosotros en el que descansa.

Frente a la confusión que se genera al concebir la cultura como un todo cohesionado e integrado, Margaret Archer propone hacer una distinción analítica que cuestiona la integración del sistema cultural. La diferencia que se propone establecer para de construir la concepción escolástica de la cultura es diferenciar la integración sistémica

de la integración sociocultural. La primera corresponde a una consistencia lógica y la segunda a un consenso causal, que no implica una dependencia directa o inversa sino una exposición de variables diferentes. La consistencia lógica “se refiere a (...) nuestros intentos de imponer un orden ideacional al caos de la experiencia” (Archer, 2007), el consenso causal “alude al éxito de los intentos de ordenar a otras personas” (Archer, 2007). En el primer concepto se encierra la idea de la norma mientras que en el segundo la expresión subjetiva es la norma, lo que depende de un acceso al conocimiento de la norma.

En tanto que para Terry Eagleton la idea de cultura es más bien amplia, ésta viene principalmente desde la antropología es entonces un concepto bastante esquivo para la sociología, si bien el autor no otorga una noción en sí de qué es lo que se entiende realmente por cultura, sí da ideas de que la cultura significa al individuo dentro de la estructura social; otorgándole dicha significación por el hecho de que la cultura es transmitible, y que la misma cultura hace que el “poder” se mantenga, entrando en las propias subjetividades del individuo, las formas en que debemos comportarnos, pensar y sentir en la vida, nos otorga entonces categorías, pues entiende que el concepto es un transformador de la naturaleza.

Desde el desarrollo de los tres autores, comienzan a aparecer algunas preguntas y formas de abordar esos cuestionamientos, que implican orden y cambio. En Bauman; la cultura como una matriz cohesionadora, que sostiene a los sujetos mas a la vez una matriz plural, no obstante esta pluralidad cultural -como lo expresa Eagleton- genera más confusión y desfragmenta la definición transformándola en un concepto ambiguo, que al abarcar demasiado se pierde no permitiendo el análisis. Eagleton sitúa el problema desde la necesidad de legitimar el orden, el cual, el mismo tiempo legitima el poder y las jerarquías, definición que corresponde a la historia que conlleva la palabra cultura y su desarrollo con la antropología de las colonias. El enfrentamiento a otro extraño provoca un enfrentamiento con la cultura propia del investigador, la que se cuestiona y reafirma por la oposición; ese otro diferente que posee otras prácticas y comprensión del mundo será el otro incivilizado en oposición a los colonizadores. La oposición entre las distintas culturas hace aparecer las semejanzas dentro de un grupo favoreciendo la idea de un todo integrado que homogeniza a los integrantes de la sociedad, sin embargo a medida en que los medios de comunicación comienzan a ser más veloces parecen disolver las fronteras que separan las culturas y dentro de este todo integrado las divergencias aparecen como innegable. Entonces la pregunta parece dirigirse hacia la mantención de un orden dentro de las divergencias culturales y como dentro de éste multiculturalismo se genera el cambio y se mantiene un orden.

Archer propone hacer una distinción dentro del caos que se genera al entender la cultura como una totalidad pero reconociendo al mismo tiempo la diferencias dentro de una misma sociedad. Generar una distinción analítica entre integración sistémica e integración sociocultural, permite reconocer las diferencias dentro de la cultura, más significa sacrificar el modelo integrado y por ende ¿el orden? Como niveles analíticos el sistema cultural involucra un orden, como desarrollo Durkheim y Mauss en el texto *Sobre algunas formas primitivas de clasificación*, parece ser propio de la cultura generar un orden que permita una aproximación de la realidad, estas categorización también permiten dar una explicación del mundo que se legitima en el uso de esas categorías, que forman parte de la historia de la comunidad precediendo al individuo, formando parte de la estructura.

En un segundo nivel se tiene la integración del individuo al sistema cultural, la adscripción del sujeto al constructo lógico que le da sentido a la realidad cultural.

Visto desde Archer, esto se da a través de un consenso causal, la integración queda desplazada porque no es necesario que se genere una adscripción total a la consistencia lógica, además esta adscripción dependerá del acceso que se tenga al sistema, por ende no todos los sujetos tendrán igual acceso lo que impide la integración total. Sin embargo que permite mantener una cohesión social siendo que la cultura no es un sistema total integrado, en el texto de Mauss *Sobre los dones y sobre la obligación de hacer regalos* desarrolla esta relación de dependencia que se genera en dar, recibir y devolver; desarrolla el concepto de Potlatch, la necesidad de intercambio, en este sentido la necesidad de dar estaría en relación a un orden necesario para mantener una estabilidad entre la comunidad y comunidades, “tanto negarse a dar como olvidarse de invitar o negarse a aceptar, equivale a declarar la guerra, pues es negar la alianza” (Mauss, Introducción, 1979), esto encierra una relación de dependencia que sostiene las relaciones entre comunidades, las comunidades dependen del intercambio para la subsistencia y el intercambio permite al mismo tiempo mantener una regulación, es un sistema normado, una formalidad que sustenta una forma cultural.

Entender analíticamente estas distinciones (consistencia lógica/consenso causal) facilita desarmar la discusión entre que va primero la estructura o el sujeto, o en un forma psicosocial se completan y producen al mismo tiempo. Pero se obvia que la producción cultural y la forma en que se entiende la cultura provienen de las mismas categorías culturales que está produciendo al sujeto y que está sujeto a la legitimación de un orden social en función del poder y las instituciones. Desde una perspectiva analítica el objeto de estudio no se puede conquistar ni construir, porque buscar en el empirismo la explicación de un constructo abstracto y confuso, resulta confuso ya que forma parte de las preconcepciones del lenguaje y esconde las relaciones de poder que se involucran en el uso.

Responder

- 1.- ¿Qué significa entender cultura como una producción humana?
- 2.- ¿Cómo desarrolla Bauman el concepto de matriz cultural?
- 3.- ¿Cuál es la definición más aceptada del concepto de cultura según el texto?
- 4.- ¿Explique por qué es tan importante establecer un orden en la cultura según los autores Archer, Durkheim y Mauss.